



CINCO VISIONES PARA UN NUEVO ORDEN INTERNACIONAL

Artículo escrito por Ana Palacio y publicado en la revista digital Project Syndicate. Para ver original hacer click [aquí](#).

El cambio en el poder global hacia nuevos (y más) actores ha hecho que la necesidad de reformar las instituciones globales sea cada vez más obvia. En la reunión de la Asamblea General de la ONU del mes pasado, los líderes mundiales avanzaron distintos enfoques del orden internacional y su futuro.

MADRID - El orden institucional global posterior a la Segunda Guerra Mundial es obsoleto. No se trata de una novedad reciente: la necesidad de una reforma es evidente desde hace mucho tiempo. Y, sin embargo, la transformación necesaria es más completa de lo que muchos creen y más urgente que nunca.

Las razones no son difíciles de discernir. El poder se está transfiriendo a nuevos (y más) actores. Los actores no estatales han ganado más influencia. Y la cooperación internacional ha pasado de un enfoque estricto, basado en normas y tratados claros, a uno basado en leyes blandas y autorregulación, ejemplificado por el acuerdo climático de París de 2015, que se basa en contribuciones determinadas a nivel nacional.

Para mantener la estabilidad en medio de tales cambios, al tiempo que mantenemos la cooperación en áreas cruciales (como la no proliferación y el cambio climático), debemos repensar fundamentalmente los enfoques y estructuras existentes. El inicio del mes pasado de la 76ª sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU 76) ofreció información útil sobre dónde se encuentra este proceso, y el orden internacional en sí.

Más allá de las grandes declaraciones y las predecibles listas de tareas pendientes, la Asamblea General de las Naciones Unidas 76 ha incluido visiones del "orden internacional" y su futuro. Esas visiones se dividen en cinco categorías: abanderados, actores ambivalentes, operadores suaves, estrategias disruptivos y renovadores.

No es sorprendente que los abanderados estuvieran representados por la Unión Europea. En la medida en que existe solo por ley y por ley, la UE es el principal defensor del orden basado en reglas posterior a 1945. También busca convertirse en una superpotencia de regulación basado en valores - una especie de "mundo árbitro" -cum - jugador.

Esto fue evidente en el discurso del Presidente del Consejo Europeo Charles Michel, que puso de relieve el liderazgo de la UE en el mundo, las iniciativas basadas en reglas, y llamó al sistema de la ONU a 'volver a lo básico', lo que quería decir "un orden internacional basado sobre las reglas ". Y, sin embargo, la postura de la UE no está exenta de contradicciones. El gasoducto Nord Stream 2, que lleva suministros rusos directamente a Alemania, es difícil de cuadrar con la retórica de la UE, al igual que el reciente pacto de defensa franco-griego.

Los Actores Ambivalentes están representados ahora, como siempre, por Estados Unidos. Sí, Estados Unidos lideró la creación del orden internacional actual y ha seguido siendo su actor



definitorio durante décadas. Pero Estados Unidos también se ha mostrado reacio a ratificar los acuerdos que se apresuró a firmar. Recordemos que Estados Unidos votó en contra de la membresía oficial en el precursor de la ONU, la Liga de Naciones, a pesar de que fue una creación del presidente Woodrow Wilson.

Hoy, el presidente de los Estados Unidos, Joe Biden, está ansioso por convencer al mundo de que "Estados Unidos ha vuelto" en el centro del orden internacional, luego de cuatro años del enfoque de "Estados Unidos primero" de Donald Trump. "Para cumplir con nuestra propia gente", declaró en su discurso "también debemos comprometernos profundamente con el resto del mundo. Para asegurar nuestro propio futuro, debemos trabajar junto con otros socios, nuestros socios, hacia un futuro compartido".

Y, sin embargo, Estados Unidos está al menos tan polarizado como siempre, y la administración Biden continúa impulsando una política de competencia de grandes potencias con China. De hecho, gran parte del discurso de Biden se dirigió implícitamente a su homólogo chino, Xi Jinping. "No se equivoquen", declaró, "Estados Unidos continuará defendiéndonos a nosotros mismos, a nuestros aliados y nuestros intereses contra los ataques" y "para defender nuestros intereses nacionales vitales de Estados Unidos, incluso contra las amenazas actuales e inminentes".

Xi tomó un rumbo diferente. En su mensaje de video a la AGNU - no ha puesto un pie fuera de China desde que comenzó la pandemia - Xi se distanció de sus recientes "discursos de guerreros lobos" y dijo lo que el mundo querría escuchar. Al promover una visión de China como un "constructor de la paz mundial" y un "defensor del orden internacional", habló de "solidaridad", "cooperación de beneficio mutuo" y "verdadero multilateralismo". Xi sabe claramente cómo usar el lenguaje del derecho internacional a su favor, aunque la soberanía de Westfalia es el único principio que realmente abraza.

La soberanía de Westfalia es también un principio favorito de Rusia, el más destacado de los estrategas disruptivos. Pero, para el ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Sergey Lavrov, la soberanía es fundamentalmente incompatible con el concepto "occidental" de un "orden basado en reglas". El discurso de Lavrov destaca una verdad que a menudo se pasa por alto: Rusia no es simplemente un "saboteador". El populismo y la demagogia de Putin son parte de un esfuerzo cuidadosamente elaborado para erosionar el orden mundial liberal.

Por último, pero no menos importante, están los renovadores, con India a la cabeza. En su discurso, el primer ministro Narendra Modi caracterizó a la India como la "madre de la democracia", con "una gran tradición de democracia" que duró "miles de años". La disociación de Modi de la democracia india del legado del colonialismo británico insinuaba un esfuerzo creciente - evidente, en diferentes formas, en una serie de discursos de líderes de poderes de nivel medio - para dar nueva vida a las viejas instituciones.